

rael— están cooperando en los combates con las fuerzas de ocupación de Israel. El propio Haddad les ha manifestado su deseo de que no se retiren "hasta que se marchen definitivamente los palestinos". Las protestas de los países árabes son de distinta energía según su situación actual: Sadat, desde Egipto, se centra en condenar simultáneamente los dos sucesos violentos, Jordania muestra su enfado, mientras que los países "duros" —los del Frente formado en Trípoli para rechazar la acción de Sadat— hacen amenazas de intervención armada: pero, hasta ahora, no hay señal de que las vayan a cumplir. Supondría un estado de guerra generalizada en todo el Oriente árabe, y no parece que la Unión Soviética esté dispuesta a apoyar ahora una acción de este tipo. Assad, de Siria, habría intentado un apoyo real de la Unión Soviética para una acción inmediata en el Líbano, y se le habría negado. En cambio, las fuentes de la OLP dicen que a pesar de sus pesares y lamentaciones, los Estados Unidos apoyan a Israel en este ataque, y tratarán de defenderle cuando haya un debate en el Consejo de Seguridad en las Naciones Unidas.

Las informaciones sobre los combates son contradictorias, como sucede siempre. Mientras desde Israel se anuncia que el avance es un paseo militar, recibido con banderistas —de Israel— por la población civil del Líbano, y que

los palestinos muestran escasa fuerza combativa, éstos anuncian que la resistencia es muy fuerte, que Israel no ha conseguido sus objetivos y que las bajas del Ejército invasor son muy numerosas. Informaciones de aspecto objetivo dicen que los palestinos han evacuado prácticamente el Sur del Líbano y se refugian en el Norte y en las zonas montañosas: su aniquilamiento requeriría una ocupación total del Líbano.

Pero, ¿va a detenerse Israel ante la eventualidad de una ocupación total del Líbano? ¿Van a poderle contener los Estados Unidos, presionados a su vez por la Unión Soviética, que amenaza con ayudar a Siria militarmente para que ésta, a su vez, entre en el Líbano y proteja a los palestinos? Son preguntas sin respuesta. La que parece más clara de las respuestas posibles es la de que Israel no va a retirarse fácilmente de toda la zona Sur —fronteriza— con su territorio, y que difícilmente cederán este "colchón de seguridad" a los soldados de las Naciones Unidas.

Tampoco puede olvidarse totalmente la idea de una guerra generalizada. En este caso, podrían esperarse movimientos de tipo revolucionario en Egipto, en Arabia Saudita y en Jordania: es decir, en los países que están en la órbita de los Estados Unidos y en la línea de la negociación con Israel, aún a costa de los intereses de los palestinos. ■



Una familia libanesa —refugiados en su propio país— huye después del bombardeo israelí sobre el campo de palestinos en Sabra. Al fondo, guerrilleros palestinos en posición defensiva.

